Año II.—Núm. 248. Mártes 27 de abril de 1858. Islas Baleares.

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERÁRIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Librería de Gelabert.—Mahon.—D. Matías Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CARACAS.

Poblacion.—Aspecto.—Clima.—Carácter de los habitantes.—Adelantos.—Costumbres.

A tres leguas de la desabrigada costa de la Guaira, en el mar de las Antillas, encerrado en un círculo perfecto de montes elevados, ramificacion del sistema de los de Andes, existe un valle estenso, risueño, fértil, regado por multitud de rios límpidos y ondulantes, cultivado con esmero, y encantador á la vista. Llámase el valle de Caracas, y en uno de sus estremos se levanta la ciudad del mismo nombre, capital de la república de Venezuela, patria de Bolivar y cuna de otros muchos héroes.

Cuando se sale de la villa y puerto de la Guaira, que no es mas que un pequeño anfiteatro, cuyas graderías están talladas en las penas de una ladera muy áspera, se empieza á subir con trabajo el revuelto camino que por entre montañas poderosaas conduce á la capital. Esta se distingue á vista de pájaro á la mitad de la jornada, y el panorama que ofrece al viajero es tan hermoso, que nadie continúa ese camino antes de saborear su contemplacion por largo espacio: la campiña inmensa que se despliega á tres mil varas de profundidad, está cortada por cuadros mas ó menos irregulares, regados por las aguas de muchos rios que en todas direcciones cruzan y vuelven y revuelven, fertiizando un terreno poderoso de suyo: las miradas recurren con placer aquellas vegas en que alcanzan todos los matices del color verde, segun los caprichos de la luz y las plantas que se cultivan. La caña, el café, el cacao, viven allí en pacífico maridage, y la vid y la *parcha* se enredan en sus troncos: á su lado brindan sus tesoros todas las frutas de Cuba con escepcion del *caimito*, y todas son tan ricas y jugogosas como las nuestras, menos la piña, que es raquítica y en estremo ácida. En cambio de esa desventaja, campean junto á la guanabana, el anon y el mamey, la manzana y el durazno y el membrillo, estrañas á aquel clima.

La ciudad, con sus calles anchas tiradas á cordel, que se cortan con ángulos rectos, parece un tablero de ajedrez, en que las casas y las iglesias hacen el oficio de piezas, desde el peon humilde hasta los reyes que juegan su corona en combate perpétuo y disputado. Otros la compararian á una odalisca que se arrulla sobre un tapiz de verdura; á un canastillo rústico colocado en el centro de la pradera para recoger en él las riquezas de la Flora americana; otros mas espiritualistas la llamarian el alma de la soledad que la rodea, ó el eco escondido de la civilizacion: nosotros, menos poetas y filósofos, persistimos en nuestra comparacion, que se nos antoja menos pretenciosa y mas exacta; pero en lo que reina unánime acuerdo es en asegurar que pocos cuadros naturales presentan mayor interes á un alma artista, que la vista de Caracas y su valle, observados desde *la cumbre*, que es la parte mas culminante de las montañas y que es preciso bajar para encontrarnos en la que fué un dia morada de los capitanes generales de Venezuela, la Tiro de la compañía guipuzcoana.

Apenas se comienza la bajada, el panorama desaparece, el destello de la civilizacion se oculta, y quedamos á solas con la naturaleza gigantesca y salvaje: de vez en cuando un viandante envuelto en una *cobija* de bayeton y con el rostro oculto entre las alas anchísimas de su chambergo, saluda cortesmente y aguijonea su mula: suele tambien pasar un arriero á pié calzado con sandalias y las piernas desnudas que conduce cuatro ó seis borricos tan microscópicos, que apenas se concibe cómo soportan la enorme carga que llevan en los lomos; pero en general la soledad es nuestra compañera, y apenas se ha vencido la rapidísima pendiente, nos encontramos entre ruinas que poblaron un terreno accidentado. Allí estaba la antigua ciudad, la que destruyó el horrible terremoto de 1812. Despues las casas se han ido construyendo hàcia la parte mas llana, y lo destruido quedó sin reedificar, así que, un sentimiento indefinible de tristeza se apodera del ánimo al atravesar aquellos restos silenciosos y elocuentes como los de Pompeya y Herculano. *Hic jacet.*

. . . .

Caracas tendrá sobre cincuenta mil almas de poblacion, y este es un verdadero prodigio cuando se suman las pérdidas que le causó el terremoto, y esa memorable y sombria emigracion de 1814, asunto de epopeya sublime que aguarda aun el Dante que debe cantarlo é inmortalizarse junto con el. Débese, sin duda, su repoblacion á la dulzura sin igual del clima, que jamás afectan el calor ni el frio, que no depende de la marcha natural de las estaciones, sino de la elevacion del terreno sobre el nivel del mar, y de la cordillera que por todos lados guarnece, sin presentar mas que dos salidas estrechas á que llaman *abras*. En todos los dias del año puede uno vestirse de hilo ó de lana ligera, segun su gusto ó temperamento, y tan bien se duerme en colchon de lana ó pluma, como sobre un simple cobertor de algodon.

Sus habitantes son amables, hospitalarios, estudiosos y entendidos: como hay pocas ó ningunas diversiones, por lo general, la actividad del espíritu está contraida al trabajo, y mas directamente á los negocios pùblicos: el tema universal de las conversaciones, aun entre las señoras, son las elecciones, las cuestiones políticas, administrativas ó municipales. Esta consagracion constante y necesaria al estudio práctico de materias áridas y enojosas para otros, al paso que enaltece el patriotismo, desarrolla y consolida el entendimiento: de aquí el que cualquier caraqueño de medianos alcances pueda pasar por publicista en muchas partes.

Si la falta de distracciones los ha hecho políticos y economistas, la carencia absoluta de carruajes les ha dado el gusto por la equitacion. El caraqueño hace sus diligencias à caballo, pasea á caballo, y el mas pobre tiene su jamelgo, que cuida personalmente con esmero: no hay dama ni señorita que no monte como una amazona, y pocas veces se sale á tomar el aire de tarde y de mañana, sin encontrar alegres y numerosas cabalgatas de ambos sexos. Esta costumbre, que es la de todo el pais, contribuye mucho á la salud pùblica y conserva fuertes, varoniles é indiferentes á la fatiga á los venezolanos. Para ellos, la vida de familia es el bello ideal, se casan temprano, son buenos padres y maridos. A pesar de la franqueza que reina en el trato privado, raro es saber que una esposa falte á sus deberes.

Las costumbres caraqueñas ofrecen una mezcla oriental y agradable á los restos de las que practicaban sus antepasados, se amalgama mucho de indígena y algo de las inglesas, francesas y alemanas, que se han ido infiltrando, merced al contacto familiar de cuarenta años. Todo el mundo come el pan de maiz conocido por arepa; todos beben todavia con delicia el chorote, que es un chocolate muy claro, sin canela, y endulzado con una especie de rapadura llamada papelon. Las salas de las casas permanecen cerradas herméticamente durante el dia: solo cuando llega una visita de mucho cumplimiento se mandan abrir momentáneamente para recibirla, y una zambita descalza muy limpia y vestida con fina camisa y una saya atada á la cintura, os suplica que tomeis asiento mientras viene el señor ó la señora. Las visitas de confianza se reciben en el segundo cuarto, bautizado con el nombre de galería: es por lo comun una pieza espaciosa que sirve tambien de comedor. Allí está reunida la familia desde que se levanta hasta que se acuesta: allí cose, allí come, allí recibe, pues si se esceptúan las familias de los estranjeros y algunas muy estranjerizadas, que pasan á la sala por la tarde y abren las ventanas, las demas permanecen meses enteros sin pisar los salones, sin asomarse á las rejas, y si se asoman, quedan incógnitas para el público, pues como aquellas son muy altas y están cubiertas hasta la mitad con una espesa celosía, nunca puede saberse si hay detrás de ellas un par de ojos negros y rasgados que os dirigen sus miradas.

Este retraimiento da á Caracas cierto aspecto de tristeza, á que es preciso acostumbrarse; pero asi que se sabe que aquellas casas cerradas y silenciosas son muy accesibles para el estranjero, á quien nunca falta quien lo presente en ellas; cuando se encuentra que encierran familias amables, comunicativas, francas y serviciales, no se echa de ver la desanimacion de la calle.

Hemos asegurado que las casas ofrecen por lo general un aspecto silencioso y triste; pero hay que hacer una distincion: un dia llega en que se abren todas las ventanas y dejan escapar los ecos de una alegría bulliciosa y desusada: ese dia es el primero de Carnaval, en que Caracas, la grave, la mesurada, la retraida, se convirte en loca calaverilla, y grita y alborota, y se revuelve que es un contento verla. Las dos semanas anteriores á tan solemne acontecimiento, se pasan en preparativos de batalla, en acumular proyectiles, porque el instinto belicoso del pueblo se revela en sus gustos: el Carnaval es un combate constante á que dan fin las sombras de la noche, y ese combate ha creado una industria. Hay familias que se emplean todo el año en comprar cáscaras de huevos á las cocineras, y cuando se aproxima el momento crítico, las llenan, ya de aguas naturales ú olorosas, ya de líquidos ó pastas colorantes; cubren despues con cera el agujero por donde se verifica la sustitucion de materia, y las venden á distintos precios, segun el líquido que contienen; esto les asegura una renta suficiente para subsistir, y por este dato puede graduarse el consumo estraordinario que se hace del artículo.

A las siete de la mañana principian las escaramuzas; partidas de jóvenes á caballo y con paraguas salen á recorrer las calles, y reconocer las posiciones enemigas, y siempre las encuentran fuertemente defendidas. En los balcones y hasta en los tejados están situadas las criadas con sus pintorescos y primitivos trajes, constituyendo la artillería de plaza: á los piés, en vez de cañones, tienen una gran tina de agua, y en las manos á guisa de mecha una jícara llena del líquido para arrojarlo sobre los transeuntes.

Los hombres, á pié ó á caballo, abrochados hasta el cuello y armados de paraguas que les sirven, como á los antiguos caballeros los escudos, para parar los golpes, se apostan en las plazas y en las esquinas, desde donde destacan patrullas para aclarar el campo, y los gritos y risas de los combatientes hacen resonar los aires de continuo.

A las doce del dia, los hombres, irritados con la resistencia, avergonzados con las derrotas parciales, se preparan á un ataque sério: los generales disponen sus tropas para tomar á viva fuerza los fuertes de mas renombre, y marchan en columnas á vencer ó morir. Ya no se piensa en librarse de los chubascos, sino en conquistar el derecho de mojar á su vez. El ejército se divide y emprende su marcha batiéndose incesantemente con los atrincherados en la carrera, y teniendo que detenerse algunas veces hasta desalojar los mas atrevidos y abrirse paso: llegan, en fin, frente á la presa codiciada y empieza un sitio en regla. Se necesita antes que nada apagar los fuegos de la plaza, y de ello se encargan los mas atrevidos tiradores. Entonces las amazonas de menos aliento abren parlamento y concluyen por firmar una capitulacion honrosa, que se sella en la mesa. Otras mas arrojadas declaran que están dispuestas á vencer ó morir, y es preciso á toda costa entrar en la fortaleza. Si las puertas de esta no se abren por la traicion de una criada ó el conciliábulo de alguna mamá prudente, se ponen las escalas y se verifica la invasion por los tejados, no sin riesgo considerable, porque durante la operacion los sitiadores sirven de blanco certero á las heroinas. Todavia se defienden estas en el combate cuerpo á cuerpo, abusando de la galantería de sus contrarios, à quienes embarran de sustancias amarillas, rojas, negras, endiabladas.

A las seis de la tarde hay suspension general de armas y se encuentran vencedores y vencidos en un estado lamentable; pero la alegría todo lo sazona y embellece. El agua y la ropa limpia hacen desaparecer bien pronto los estragos de la pelea; algunos contusos quedan menos satisfechos, y al siguiente dia, cuando se ven ojos hinchados, alguna mejilla acardenalada, unos lábios mas gruesos que de costumbre, puede asegurarse que por allí anduvieron los estragos del carnaval.

Pocas veces hemos visto un regocijo público tan universal y en que reine órden mas perfecto: es una locura cuerda la que invade la poblacion y la domina. Ningun disgusto, ninguna riña vienen á amargar el gozo reinante; nadie traspasa los límites de las conveniencias sociales, ni por un momento, aun cuando haya motivo.

Otro dia de huelga y entusiasmo universal es el de les Inocentes: las familias de cada calle se reunen y publican un bando, segun el cual todo el que pase sin algun distintivo estravagante que indique tributo á la locura del dia, será multado, segun su posicion, en beneficio del placer comun: colócanse en seguida centinelas en las esquinas para penar la infraccion de los transeuntes, y nadie pasa sin hablar al portero. Cuantos por huir del ridículo que trae consigo ponerse la casaca al revés, cubrirse con un sombrero ó un pañolon femenino, ó cosa semejante, salen en su trage de costumbre, van dispuestos á vaciar sus bolsillos en distintas avanzadas, y lo hacen de buena voluntad, porque á la menor voz de alarma, una bandada de inocentes acude á sostener sus fueros.

Los fondos que se reunen sirven para formar parte de los gastos del baile y del refresco general, porque en particular cada casa es un festin. El dia se pasa entre danzas y cantos, y todos los concurrentes, sin escepcion, llevan algo que huela á máscara en el traje; así es que los grupos que recorren las calles al son de las guitarras entonando aguinaldos ofrecen un golpe de vista pintoresco y raro: los hombres visten distintivos de mujeres, estas cargan prendas masculinos ó adornos caprichosos y teatrales.

En los últimos años de mi residencia, esta costumbre no se practicaba ya con generalidad, sino en los pueblos de temporada El Valle y Petare, que son Las Puentes y el Mariemo de Caracas, donde la buena sociedad va á comer las ayacas de Pascuas. *(D. E.)*—Suzarte.

(Leon Español.)

La Moda.

ÙLTIMO ACCESORIO.

Los chanclos.

Largo es el catálogo de calificaciones que aplican al siglo actual para caracterizarlo sus detractores y sus apologistas. Algunos en sentido directo y otros sarcásticamente le llaman el siglo de la ilustracion y de las luces. Las denominaciones del siglo del vapor, siglo de la electricidad, siglo del gas, siglo del daguerreotipo, siglo del duble, siglo de los fulminantes, siglo del cloroformo, siglo de los fósforos, siglo de la corrupcion, siglo de la farsa, siglo del hierro colado, siglo de las reputaciones usurpadas, siglo del materialismo, siglo del positivismo, siglo metalizado, son otras tantas sinonimias del siglo actual que se comprende perfectamente hasta en las escuelas de primerrs letras. No voy á discutir la propiedad y excelencia de estas calificaciones rivales yotras muchas que pudiera enumerar, que tienen la pretension cada una de por sí de corresponder mejor que las demas á la época en que vivimos. Todas al fin y al cabo han en cierto modo caducado, por lo menos en España desde que el incomparable señor Moyano, que lo mejor que tiene es la figura, para consolarnos de la pérdida del nuevo mundo leyó su célebre proyecto de ley sobre la fosforita de Logrosan. Desde entonces el siglo XIX se llama el siglo moyanítico, el siglo fosforítico, el siglo logrosánico.

....

.... Digo y repito que la elasticidad es el carácter de la época y de consiguiente no es admirable que haya adquirido tan gran importancia la gummo-resina conocida con el nombre de goma elástica que se estrae del «caut chuc,» árbol de América.

Seria interminable tarea enumerar todas las aplicaciones de la goma elástica. Los cirujanos ortopedistas, los jugadores de pelota, los constructores de mesas de billar, sacan de la goma elástica un gran partido. De goma elástica son muchos de los juguetes que compran los papás á los niños para que comprendan prácticamente el valor de la elasticidad, que tan provechosa podrá serles, cuando sean hombres, aplicada á la conciencia. En los tirantes de los individuos del sexo feo y en las ligas de los del sexo hermoso la goma elástica ha reemplazado con ventaja al canutillo. Hasta las geringas (llamadas impropiamente clisteres ó clisteles, lo que es confundir el efecto con la causa, la operacion con el instrumento que sirve para ejecutarla, pues clister ó clistel no equivale á jeringa sino pura y simplemente á ayuda ó lavativa) hasta las jeringas se hacen hoy hoy de goma elastica. ¿Para que decir mas? ¿No es claro que la goma elástica lo ha invadido todo, se ha sustituido á todo, cuando se hacen de ella hasta las jeringas en una época en que se nos jeringa tanto?

La moda en el vestir no podia dejar de llamar á la goma elástica en su auxilio, y efectivamente la goma elástica contestó al llamamiento, y se encargó de cubrir al hombre desde la cabeza á los pies. Se han hecho sombreros de goma, redingotes de goma, capas de goma y por último chanclos de goma. Hubo un momento en que la goma quiso decir al paraguas que su mision habia terminado, y tal vez le hubiese dejado en situacion de reemplazo, si la rutina por una parte y por otra ciertas cuestiones económicas no hubieran influido poderosamente á favor del paraguas para dejarle en activo servicio. La goma no ha podido hasta ahora conquistar mas que los pies, pero los ha conquistado de una manera definitiva.

Los chanclos son hoy de goma, y gracias á esta circunstancia son muy superiores á los zuecos que llevaban los hombres y á los chapines que llevaban las mujeres Su principal objeto es resguardar á los pies de la humedad, que tanto perjudica á la salud y sobre todo á los zapatos, y como la goma es mas impermeable que la vaqueta, la madera y el corcho de que se formaban antiguamente los chanclos ó galochos, los chanclos de hoy, que son de goma, son por esta sola razon muy preferibles á los antiguos. No es, pues, estraño que se hayan generalizado tanto, que se hayan propagado con tanta facilidad y que hayan echado hondas raices en el campo de la moda. Los recomiendan á la vez la higiene y la economía. Son una institucion benéfica.

Tienen ademas los chanclos de goma alguna de las ventajas de las trabillas, sin ninguno de sus inconvenientes. No solo ponen el calzado á cubierto de las hostilidades de los agentes esteriores, como son el empedrado, el barro, el agua y la nieve, sino que tapa las faltas del calzado viejo. Yo veo en ellos el símbolo de la abnegacion y de la caridad. Salen al encuentro de las injurias que se dirigen á las botas ó zapatos, las toman como propias, y al mismo tiempo encubren sus defectos como los de su hijo una madre cariñosa. Y son sin embargo tan humildes que se dejan pisar por los mismos ingratos á quienes prodigan sus beneficios.

Pero no solo como preservativos del frio y la humedad son los chanclos de goma preferibles á los antiguos. Son infinitamente mas sencillos, se ponen y quitan con mas prontitud, se amoldan mejor al pié, pesan menos, se anda con ellos con mas soltura y no se caen tan fácilmente. Quedan sujetos al pié por sí solos, sin necesidad de hebillas ni correas, ni ninguno de esos vendajes contensivos que hacian de los antiguos chanclos un complicadísimo armatoste. Por supuesto, por lo mismo que permiten adivinar mejor la forma natural del pié y por lo mismo tambien que son mas sencillos y mas propios para desempeñar las funciones á que están destinados, se hallan mas en armonía con las leyes y prescripciones de la estética.

Por último, y aqui concluyo este articulo, á pesar de su carácter flexible y de su humilde condicion de que tan elocuentes pruebas tienen recibidas las botas y los zapatos, no se prestan como los antiguos galochos y chapines á fomentar la vanidad de los enanos. Ellos no quieren parecer coturnos ni servir de pedestal á ninguno de tantos raquíticos como hay, que moral y físicamente se figuran ser muy altos cuando están muy altos. Como no tienen tacones para producir este efecto de fantasmagoría, no quieren ni pueden sustituir á los chapines en la frase vulgar y metafórica que dice que «se ponen en chapines» una persona que se leventa mas allá de su mérito. Los chanclos no se rebelan contra la obra de la Providencia; dejan á cada cual con la talla que Dios le ha dado y nos dicen á todos: á quien Dios se la dé san Pedro se la bendiga.

M. Rodriguez.

(La Corona.)

Misiones africanas.

Repetidas veces hemos llamado la atencion de nuestros lectores sobre las importantes misiones que una sociedad de sacerdotes de distintas naciones, con la aprobacion de Su Santidad y bajo la direccion del M. Iltre. señor Conde Marion de Bresillac, obispo de Pruze, está á punto de emprender en las costas occidentales de Africa. Hemos dado á conocer el objeto de esta piadosa asociacion, esponiendo sus deseos, hablando de sus necesidades y anunciando la presencia, en esta capital, de un distinguido misionero enviado á España para solicitar de los fieles los socorros indispensables en una empresa de suyo tan dificil y costosa. Hoy nos cumple la satisfaccion de poder añadir que el ilustre misionero ha sido acogido con muestras de la mas viva simpatia por las autoridades eclesiásticas, civiles y militares y por cuantas personas de la nobleza y del comercio ha visitado.

Nuestro dignísimo Prelado, para dar una prueba del interés con que mira una obra tan sublime que al abrir un nuevo y vasto campo al celo apostólico de los sacerdotes, ganará gran número de almas para Jesucristo, se ha dignado disponer que se celebre en la iglesia de Belen el triduo anunciado en la parte correspondiente de este diario, á fin de que las personas caritativas que no ha podido visitar el Iltre. señor Vícario general de dichas misiones, asistiendo á aquellas funciones, tengan una ocasion para contribuir con sus donativos á tan santa y laudable empresa.

No creemos necesario en manera alguna, deber dispertar los sentimientos de caridad cristiana de nuestros compatricios: no desconocemos los muchos objetos de beneficencia que llaman su atencion religiosa; mas tampoco dudamos de su ilustracion, que comprendiendo lo sublime y meritorio que es trabajar ó contribuir con limosnas á la conversion de los infieles, no dejarán de acudir á esas piadosas reuniones para deponer su ofrenda generosa. Por otra parte, esperamos que el solo nombre de los eminentes oradores encargados de los sermones de este tríduo bastará para atraer un numeroso concurso de oyentes. Nos limitaremos, pues, á recordar los inmensos obstáculos que habrán de vencer los nuevos misioneros, los muchos peligros que deberán arrostrar, para llevar las luces de nuestra fé á nuestros hermanos desconocidos, á unas tribus bárbaras que tal vez paguen su espiritu de abnegacion y sacrificio con inmolarlos en sus feroces orgias ú con ofrecerles en holocausto á sus ídolos fementidos. Mas, la prevista ingratitud de aquellos pueblos obstinados en sus groseros errores, la aparente inutilidad de predicarles la palabra divina, para gran número de ellos, las privaciones, los sufrimientos, la muerte misma á que se esponen, no son parte á entibiar el celo de los misioneros católicos: saben ellos que Dios no exige de su parte los resultados, sino el trabajo y el sacrificio.

Así olvídanse, de sí mismos, no curándose mas de la gloria de Dios, bien convencidos que aun cuando sus trabajos sean estériles por de pronto y no lleguen sus sudores á fertilizar la ingrata tierra del corazon salvaje, recogerán con el tiempo ellos mismos ó sus sucesores pingües frutos de sus predicaciones. Doce años de esperiencia en las peligrosas misiones del Oregon habrian convencido á nuestro ilustre misionero el abate Papetard de esta verdad, si la fé católica no se la hubiese enseñado. A nosotros que no estamos llamados á seguir las huellas de los predicadores evangélicos, ni podemos compartir sus trabajos y peligros, nos toca, sin embargo contribuir dentro de los límites trazados por la Providencia á los méritos de esos denodados y animosos hijos de la Iglesia; ofreciéndoles nuestros donativos con un desprendimiento y caridad tan grande como la obra misma que los inspira.

La Religion católica en cuyo seno nos ha cabido la dicha de nacer, nos hace un deber de ello, mostrándonos en la cima del Golgota el ejemplo una víctima divina que se hizo pobre y murió por nuestra salvacion; la humanidad nos lo pide encarecidamente, recordándonos, que, bárbaros tambien algun dia los españoles, debimos nuestra civilizacion cristiana á las limosnas de los fieles de Oriente que, movidos de compasion por nuestros errores, franquearon el trayecto por el mundo pagano á los discipulos de la Cruz, que vinieron á predicarnos el Evangelio, y por fin hasta nuestros intereses materiales nos están aconsejando, en esta circunstancia, la generosidad y el desprendimiento en favor de unas tribus salvajes que convertidas al catolicismo podrán ser útiles á nuestro comercio de las Antillas,

Modesto Costa y Turell.

(Diario de Barcelona.)

De la moralidad

DE LOS SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Ganar el pan con el sudor de su rostro, trabajar mucho, obtener escasa recompensa, no lograr lo posicion social, la consideracion, los inestimables goces de la inteligencia á que tal vez les hacen acreedores sus facultades y un ardiente deseo de instruccion; todo esto es, sin duda, para las clases que por antonomasia solemos llamar trabajadoras, motivo de amargura, de desaliento, de envidia y de odio tal vez, contra otras clases á quienes la fortuna prodigó sus dones, y no siempre con discernimiento.

Pero no son esas causas lo que principalmente acibara la exictencia del trabajador, y en especial del industrial que habita los grandes centrós de poblacion. El pensamiento que constantemente le preocupa, que aumenta sus dolores, que disminuye sus alegrias, es el temor del porvenir, es la probabilidad, la certidumbre por mejor decir, que mas ó menos remota se ofrece siempre á su imaginacion, de que ha de llegar un dia en que sus brazos, debilitados por los años, no se presten al trabajo; de que su cuerpo, rindiendo tributo á lo flaco de su naturaleza, reclame la asistencia y cuidados de la familia, cuyo sosten ha sido hasta entonces; en una palabra, de que la vejez, con su séquito de achaques y dolencias, prólogo de la total descomposicion, venga á encadenar al lecho á aquel hombre, antes tan activo y robusto. ¡Y si al menos todos esos males recayesen sobre el obrero anciano ó valetudinario! Pero su familia, sus hijos menores, su mujer, sus padres acaso, que vivian del producto de su diario trabajo, ¿á quién podran fiar el cuidado de su existencia, que ha pesado hasta ahora sobre este hombre, que hoy, á su vez necesita el apoyo de los demas?

Y esto que decimos del bracero, del artesano, con igual motivo puede decirse de gran porcion de la clase media, en la que las necesidades son mayores, sin que excedan en gran manera los recursos. Los empleados públicos, de cualquier categoria, que no puedan aspirar á las pensiones que bajo diversos títulos prodiga el Estado; los militares que se hallen en igual ó parecido caso, y otras clases que es ocioso mencionar, ¿no habrán de pensar en el porvenir con menos inquietud, con menos amargura que el obrero?

Este pensamiento, es temor del porvenir es innato en el hombre, y se apodera de él desde el punto en que, renunciando á la libertad de jóven, une su existencia á la de una querida compañera y viene á ser cabeza de una familia. Por eso la prevision del porvenir es tambien una de las mas grandes y mas fecundas virtudes del hombre, y se halla simbolizada en todas las naciones y en todos los idiomas en el apólogo de la *cigarra y la hormiga*, que desde niños cuidaron nuestros padres de grabar en nuestra mente, para el dia en que desvanecidas las ilusiones de la juventud, hayamos de sostener esa lucha contra la realidad, que constituye el fondo de la existencia humana.

Pero la Providencia, que nos sometió á la ley del trabajo, nos dió tambien un arma con que suplir á la decadencia de nuestras fuerzas, y atender al porvenir de nuestras familias; ese arma, ese medio por el cual comunica el hombre el resultado de su trabajo á sus hijos y nietos, y hasta á las generaciones, posteriores, *es el ahorro.*

No tratamos de hacer una disertacion sobre la formacion del capital, ni sobre su influjo en la produccion; basta á nuestro propósito indicar ligeramente cual es la fecundidad del aborro, fecundidad que parece asimismo providencial y dispuesta sin duda para animar al hombre al órden y á la economia y para premiar sus sacrificios y su prevision. ¿Quién ignora la ley del interés compuesto, mediante la cual un pequeño capital depositado en manos seguras é inteligentes, que sepan hacerle producir acumulando los intereses llega en cierto número de años á multiplicarse en una proporcion asombrosa? Ciñéndonos á un ejemplo mas moderto, es sabido que imponiendo anualmente, y por espacio de 41 años 1 franco al interes de 4 por 100, viene á formarse al cabo de aquel tiempo un capital de 100 francos.

Pero, no satisfecho de la fecundidad del capital aislado el hombre se sirvió de la asociacion, fenómeno que ha sido en el órden moral, para el progreso de la humanidad, lo que en el órden material ha sido la maravillosa perfeccion de la mecánica; y por medio de los *seguros*, forma la mas complicada y fecunda de la *asociacion*, logró hacer contribuir en cierto modo el resultado del *ahorro* de todos al alivio de cada uno de los asociados, en el tiempo y ocasion previstos y temidos por él. De aqui los *seguros sobre la vida*, que, entre otros, son los que tienen por objeto proporcionar recursos para la vejez, ó asegurar una subsistencia mas ó menos desahogada á la esposa ó á los hijos, ó proporcionar á estos un capital ó una renta, llegada la mayor edad.

Todas estas combinaciones, ya espuestas en las columnas de este periódico y bien conocidas de nuestros suscritores, son, ademas de ventajosas, en estremo morales, puesto que promueven el ahorro, que no puede ser mas que el resultado de la prevision del órden y de la economía, y libran á infinitas familias de las consecuencias de la miseria, que no consisten solamente en la privacion y en la necesidad, sino tambien en la ignorancia y en el vicio. La ilustracion y la moralidad no estan ciertamente vinculadas esclusivamente en las clases ricas; pero preciso es confesar que la riqueza es un medio de conseguir la primera y de evitar ocasiones en que por necesidad ha de peligrar la última.

No es nuestro objeto enumerar las ventajas que los seguros sobre la vida proporcionan al marido que desea dejar á su viuda un capital economizado sobre el producto de su trabajo; al padre para procurar estado á sus hijos ó para librarlos de la conscripcion; á todo el mundo para evitar en lo posible á la persona querida escaseces y padecimientos. Todo esto son consecuencias de la fecundidad del ahorro, y nuestro propósito ha sido principalmente dar á conocer la indisputable moralidad de una clase de asociaciones, que promueven el órden y la economía, haciendo llevaderos los mas penosos sacrificios con la esperanza de asegurar el porvenir de la familia ó de procurarse recursos para cuando el cuerpo, agobiado por el trabajo, reclame los cuidados necesarios á la ancianidad.

J. MALDONADO Y MACANAZ.
(*Monte Pio Universal.*)

MADRID 20 de abril.

Mucho se ha burlado una parte de la prensa de lo que se habia dicho sobre planes del carlismo. La mejor respuesta que podemos dar á los incrédulos, son los términos significativos del siguiente bando del general don Diego de los Rios, capitan general de Valencia. Dice asi:

«En virtud de lo dispuesto en Real órden de 6 del actual, y con objeto de *destruir* por medio de la unidad de accion y la rapidez en los procedimientos militares los *planes concebidos por los enemigos del órden público*, he tenido por conveniente mandar:

1.° Desde este dia queda declarado en estado escepcional todo el territorio que comprende la comandancia general del Maestrazgo.

2.° Se someten al Consejo de guerra los delitos de conspiracion y motin, asi como todos aquellos que tengan relacion directa y reconozcan por causa la perturbacion del órden público, en el concepto que los culpables seran castigados con las penas marcadas en las ordenanzas de ejército.»

El bando esta fechado en Gandesa el diez y seis de abril.

La *Gaceta* ha confirmado ya el nombramiento del brigadier de la armada don Juan de Dios Ramos Izquierdo, para el cargo de presidente de la junta que ha de revisar los reglamentos de pertrechos, y vocales de la misma á don José Ignacio Rodriguez de Arias, don Enrique Choquer y don Norberto Berdellans.

Igualmente han sido nombrados, segun dijimos en *La Epoca*, comandante del vapor *Isabel Segunda* el capitan de navio don Manuel Dueñas; del *Blasco de Garay* el capitan de fragata don Rafael Rodriguez de Arias, y del *Pizarro* el capitan de fragata don Jacobo Mac-Mahon, y brigadier de infantería de marina don José de Quevedo y Benavides.

Las noticias recibidas de la república dominicana alcanzan al 8 del próximo pasado marzo. El presidente Baez en aquella fecha seguia posesionado de la capital, á pesar de hacer mas de seis meses que se halla sitiado por el ejército al mando del general Santa Ana, y como tiene suma facilidad para proveerse de todo cuanto puede necesitar, por medio de unas cuantas goletas armadas en guerra que hacen viajes á las islas de Curazao y San Thomas, no se puede prever la terminacion de semejante estado de cosas.

A fines de diciembre el gobierno provisional habia convocado una Cámara constituyente que se habia reunido en Puerto-Plata, la cual, despues de haber legislado durante tres meses ha presentado una nueva Constitucion que ha sido jurada por todos los pueblos de la república (escepto en la capital), y procediendo á la eleccion de nuevo presidente, fué elegido para este cargo el general don José Desiderio Valiente, por una inmensa mayoría.

El gabinete que ha compuesto el nuevo jefe de la administracion, se compone de las personas siguientes: Guerra y Marina, general don Ramon Mella, persona bastante conocida aun en nuestro pais; Hacienda y relaciones esteriores, don Pablo Pujol y Solana, que creemos ser hijo del principado catalan; Justicia, don Domingo Pichardo; é Interior y Policía, don Domingo Mayol. El pais todo concebia grandes esperanzas de los hombres que van á formar el nuevo gobierno, para fomentar el desarrollo de los intereses materiales y asegurar la integridad del territorio dominicano, amagado constantemente por el emperador Soulouque y tan codiciado por los norte americanos.

Se ha mandado en Palacio se observe la etiqueta segun la cual todo el que tenga uniforme deberá presentarse con el á S. M. en las audiencias que concede nuestra Reina.

ESTRANGERO.

Paris 20 de abril.

Leemos en el *Constitucional*:

«La noticia de haber puesto en libertad á Bernard ha causado una profunda indignacion en Francia, y todo el mundo comprende el sentimiento vivo de que se ha hecho eco el Univers en el número de hoy. Sin embargo para obrar con justicia no era esta la ocasion de atacar al Times como lo hace el Univers, puesto que el Times ha sostenido enérgicamente el bill de los conspirados, ha clamado contra los asesinos y ha defendido el honor ingles.

Por nuestra parte no haremos largos comentarios sobre el hecho de haber puesto en libertad á Bernard, ejemplo inaudito de escándalo para la moral pública; ó sino, ¿qué hombre honrado en Francia y en Inglaterra podrá poner en duda la culpabilidad de Bernard? Solo diremos á nuestros vecinos, á los que desean conservar las buenas relaciones entre ambos paises, que si por desgracia en nuestras ciudades, en nuestros villorrios, y en nuestras campiñas circulase la defensa hecha por el abogado de Bernard, esta defensa que envuelve tanta hiel, tantas calumnias é injurias contra el Emperador, contra el pueblo que le ha elegido, contra el ejército y contra nuestras intituciones, dificilmente podria el gobierno, con toda la sinceridad de sus intenciones, contener los efectos de la indignacion pública.

Por las anteriores noticias,

P. J. GELABERT Y POL.

Mosaico.

Siniestros marítimos de 1857.—Segun los registros del *Veritas*, de 30,000 buques que componen las diversas marinas del globo, han perecido en este año 2,230, ó sea un 7 y 1|2 por 100 del total.

Hé aquí la relacion de esta pérdida, comparativamente á la de los años anteriores;

En 1852 se perdieron	1,850 ó sea mas del	6
1853	1.610	5
1854	2,120	7
1855	2,000	6 1|2
1856	2,130	7
1857	2,230	6 1|2

Los siniestros de 1857, por el contrario de los años anteriores, han sido mas numerosos durante los tres primeros meses que durante los tres últimos, como se demuestra en el estado siguiente:

	1854.	1855.	1856.	1857.
Enero......	350	260	290	320
Febrero....	190	180	190	280
Marzo......	140	160	160	230
Abril.......	100	120	170	190
Mayo.......	110	110	120	100
Junio.......	110	90	100	130
Julio.	80	70	120	90
Agosto.....	80	120	100	150
Setiembre..	100	120	140	130
Octubre....	260	100	120	280
Noviembre	270	280	120	180
Diciembre.	330	280	300	220

Buques de que no se tienen noticias. La progresion decrecente de buques perdidos totalmente sin noticias, ha sido notable en 1857, pues su número ha sido solo de 101 en vez de 115 en 1856, 138 en 1855 y 253 en 1854.

Abordajes. Para cualquiera que haya seguido de cerca la cuestion de siniestros marítimos, existe un hecho notable, y es la multiplicidad siempre creciente de pérdidas por abordajes. En 1845, en 553 abordajes de buques de todas naciones, no hubo mas que 48 pérdidas totales. En 1857 ha llegado á ser casi imposibles contarlas, ascendiendo á 111 pérdidas totales, de las que 4 fueron vapores.

Incendios. La proporcion de buques incendiados es tambien decrecente en 1857, comparativamente á los años anteriores, no habiendo sido mas de 51, por 62 en 1856 y 61 en 1855.

Vapores perdidos. Una estadística retrospectiva no puede dar idea de la progresion creciente ó decrecente de los siniestros de esta clase en vista del aumento que los vapores tienen de año en año. En 1857 han perecido 104.

Esta terrible estadística que leemos en *El Veritas*, nos sugiere un doloroso recuerdo que no queremos dejar pasar desapercibido. Al lado de la ira de los elementos que parece debia de servir para estrechar mas y mas á los hombres con vinculos protectores de simpatía, vemos asomar su horrible cabeza á la ira de estos mismos hombres discordes entre sí é irreconciliables enemigos. No basta que al lanzarse á los mares se vean espuestos y precisados á luchar con el furor de las tormentas; es preciso que equipen sus orgullosas naves con nuevos elementos de destruccion para llevarla guerra hasta sobre las agitadas olas y verla trabajar de consuno con las tempestades contra la ciega humanidad. ¡Y todavia se envanecerá esta llamándose reina de la creacion y creyéndose dominar los elementos! ¡pobre humanidad orgullosa, cuando sabrás dominarte á tí misma!

Por los sueltos,

J. FIOL.

PALMA.

Hé aquí el sumario del número VIII del *Monitor de la Salud* cuya suscripcion continúa abierta en nuestra libreria.

Legislacion sanitaria.—Real cédula de 21 de abril de 1805 sobre el uso y conservacion del flúido vacuno en los hospitales de las capitales.

Higiene pública.—Estadística del cólera en España, en 1855 y 1856. (Artículo segundo.)

Higiene municipal.—Sobre la construccion de las casas de Madrid.

Higiene privada.—Del caldo.—Del alforfon como alimento.

Remedios y recetas.—Contra el estreñimiento de vientre.—Contra la usura del ano y la constipacion de vientre.

Variedades.—Argumento decisivo contra los detractores de la vacuna.—Movimiento de la poblacion de Barcelona en 1857.—Una Centenaria.—Una buena fundacion en favor de los maestros de primeras letras.—Bombas del atentado del 14 de enero.—Hospital de niños en Lóndres.—Un buen remedio para la gota.—Disminucion de defunciones por la viruela, en Suecia.—Caja de la panaderia.—Pozos artesianos en Africa.

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SAN VIDAL, MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 5 hs. 5 ms.
Pónese....á las.. 6 » 51 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 11 hs. 57 ms. 27 s.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO MILITAR
DE LA ISLA DE MALLORCA.

Orden de la plaza del 27 de abril de 1858.

Debiendo tener principio en la tarde de mañana 28 del actual y sucesivamente las de los mártes y viérnes, de cada semana la escuela práctica de la brigada fija de Artilleria que guarnece esta isla, en tirar desde el baluarte del Príncipe del recinto de esta plaza á blancos colocados en la mar que quedarán señalados por una balsa blanca que se fijará por la mañana de los indicados dias hácia la parte S. E. de la bahía: Se hace saber en la órden de este dia para conocimiento del público de esta capital y á fin de evitar cualquier desgraciado incidente. El General Gobernador.—Pastors.—Es copia.—El comandante secretario, Ricardo Dominguez.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Asturias, don Ildefonso Ruiz y Aguilar.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 26.

De Ivisa en un dia javeque San Juan, de 31 toneladas, pat. Manuel Torres, con 4 marineros. 22 pasageros y sal.

De id. en id. pailabot Juanito, de 34 ton., patron Juan Ferrer, con 4 mar. é id.

De Alicante en 3 dias laud Esperanza, de 153 toneladas, pat. Miguel Oliver, con 5 marineros, un pasagero, carneros y efectos.

De id. en id. id. Cármen, de 49 ton., pat. Juan Bautista Jofre, con 6 mar., esparto é id.

De Spezzia en 20 dias polacra Santa María, de 153 ton., cap. Basilio N. Saua, con 11 marineros y trigo.

De Santa Pola en 4 dias laud San Antonio, de 23 ton., pat. Antonio Andreu, con 6 mar., 2 pasageros, barrilla, cáñamo y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 26.

Para Ivisa y Valencia vapor Rey don Jaime I, de 229 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 19 marineros, 37 pas., balija y efectos.

Para Barcelona vapor Mallorquin, de 155 toneladas, cap. don Antonio Balaguer, con 18 marineros, 35 pas., idem é idem.

SECCION DE ANUNCIOS.

MONTE PIO UNIVERSAL.

CAJA DE AHORROS PARA TODAS LAS CLASES.

COMPAÑÍA ESPAÑOLA

DE

SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA,

AUTORIZADA POR DOS REALES ÓRDENES.

INVERSION INMEDIATA EN TÍTULOS DE LA *DEUDA DIFERIDA*

DEL TRES POR CIENTO ESPAÑOL.

PRIMERA Y ÚNICA SOCIEDAD

que cobra los derechos de administracion en 5 años en vez de exigirlos al contado.

Direccion general y oficinas centrales en Madrid, calle de la Cruz, números 18, 20 *y* 22, *cuarto principal.*

Delegado del gobierno: Sr. D. Mateo Fernandez Vallejo.

JUNTA DE ADMINISTRACION.

Escmo. Sr. duque de Rivas, grande de España, presidente.
Escmo. Sr. marques de San Felices, id. de id.
Escmo. Sr. D. Juan Tello, mariscal de campo.
Escmo. Sr. D. Diego Coello, caballero gran cruz de Isabel la Católica y propietario.
Escmo. Sr. conde de Sanafé, propietario.
Escmo. Sr. D. Juan Drúmen, médico de cámara de S. M. y propietario.
Escmo Sr. conde de Bela coain, diputado á córtes y propietario.
Escmo. Sr. conde de Moctezuma, marques de Teuebron, grande de España.
Escmo. Sr. conde de Pomar.

Director general: Escmo. Sr. D. Melchor Ordoñez.

Subdirector general: Señor marques de San José.

Ingresan diariamente los fondos y se conservan en el Banco de España.

Suscritores hasta el dia 6 de abril, 7223.—Capital impuesto, 42 961,045 rs. vn.

Depositado en el Banco de España en papel de la deuda del Estado, 14.084,000 rs. vn.

Esta gran sociedad establece, para comodidad de sus suscritores, las combinaciones siguientes, en que pueden refundirse los deseos de cuantos aspiren á ingresar en ella.

Formacion de capitales.... { De supervivencia. De muerte.

Rentas vitalicias...... { De supervivencia. A voluntad. De sucesion. Al contado.

El objeto de esta sociedad es proporcionar á todas las clases el medio de crear rentas ó capitales con pequeños desembolsos, estableciendo para mayor facilidad el hacer las imposiciones al contado ó en plazos, que se satisfacen por anualidades ó mensualmente, segun convenga á los imponentes. La forma de hacer las suscriciones, las épocas en que pueden verificarse, y las ventajas que ofrece á los asociados se demuestran en el prospecto, que se da gratis á quien lo pida. Las imposiciones pueden hacerse por 5, 10, 15, 20 ó 25 años. Las seguridades que proporciona á los suscritores son tan palpables, que en el muy corto período que lleva de existencia cuenta con un desarrollo superior á nuestras esperanzas.

JUNTA DE INSPECCION EN LAS ISLAS BALEARES.

Sr. D. Antonio Balle Pro. Chantre de esta Santa Iglesia, presidente.
Escmo. Sr. D. Felipe Gili, Moranta de Fuster, senador del reino, hacendado, vice-presidente.
Sr. Marques de Campo Franco, hacendado.
Sr. D. José Dezcallar, ex-Diputado á Córtes, hacendado.
Sr. D. Fausto Gual de Torrella, hacendado.
Sr. D. Antonio Maria Sbert, abogado, relator de la Escma. Audiencia del territorio.
Sr. D. Pedro Miguel Bonafé, propietario, cónsul del Tribunal de comercio de esta plaza.
Sr. D. Miguel Peña Pro., secretario del ilustrísimo Cabildo de esta Santa Iglesia y ecónomo de la Mitra de esta Diócesis.
Sr. D. Rafael Pomar, propietario, naviero y comerciante.

Inspector de la provincia. Sr. D. Cayetano Socias.
Subdirector 1.°. . . . . Sr. D. Miguel Pons y Barrutia, calle de Pueyo, número 56.
Subdirector 2.°. . . . . Sr. D. Antonio Enrich y Llinà, calle de las Monjas de Misericordia n.° 14.

Todos los representantes de esta sociedad facilitarán prospectos á quienes lo soliciten, asi como darán cuantas esplicaciones se deseen.

TABLA *de probabilidades de los capitales ó rentas de supervivencia que se obtienen por medio de una imposicion anual de* 1,000 *rs., segun la edad del asegurado y duracion de la imposicion.*

Las rentas marcadas son las del primer año de disfrute, las cuales ván acrecentándose en los sucesivos, segun se ve mas detalladamente en el prospecto.

ENTREGAS ANUALES DE 1,000 REALES.		Á LOS 5 AÑOS.	Á LOS 10 AÑOS.	Á LOS 15 AÑOS.	Á LOS 20 AÑOS.	Á LOS 25 AÑOS.
Antes de cumplir un año.	Capital....	12,350	46,500	101,100	225,000	527,000
	Renta......	1,044	3,934	8,456	19,635	44,785
De 3 á 7 años..............	Capital....	9,960	31,500	79,000	175,000	378,500
	Renta......	898	2,665	6,683	14,805	32,910
De 15 á 20 años...........	Capital....	9.530	30,900	79,170	171,500	389,000
	Renta......	807	2,614	6,881	14,509	32,910
De 30 á 40 años	Capital....	9,725	31,100	81,000	177,500	398,500
	Renta......	823	2,632	6,853	15,017	33,713
De 60 en adelante........	Capital....	10,700	40,000	90,000	200,000	417,500
	Renta......	905	3,383	7,614	16,920	35,221

Nota. El mismo capital impuesto por igual número de años, pero pagados en la primera anualidad, produce beneficios mucho mayores.

Otra. En las edades intermedias, no marcadas en esta tabla por no hacerla escesivamente larga, se obtendrá en las suscriciones un resultado medio y proporcional al de los estampados en ella.

Palma 9 de abril de 1858 —Miguel Pons y Barrutia.

Á LA NOVEDAD PALMESANA,

CUESTA DE SANTO DOMINGO, NÚMERO 54.

En este establecimiento acaba de recibirse una gran variedad de sombrillas de seda, filo-seda y algodon. Las señoras que las tienen encargadas y demas que deseen surtirse de dicho artículo podrán escoger entre una infinidad de dibujos de última moda. Tambien se ha recibido un variado surtido de brazaletes de cemilla y otras clases, pendientes, alfileres, cuchillos, tijeras, cortaplumas, navajas de afeitar muy finas, petacas, portamonedas, jemelos para teatro, anteojos convexos, idem de larga vista desde el infimo precio de 8 rs. á 20, bastones, articulos de perfumeria y otros que se venden á precios cómodos y fijos.

CALLOS.

Ha llegado á esta ciudad un cirujano dentista y hábil pedicuro autorizado, quien ademas de practicar las operaciones relativas al arte del dentista, cura radicalmente los callos, ojos de gallo, uñas metidas entre las carnes con tanta habilidad que el paciente no siente el mas mínimo dolor, y evita su reproduccion con tal que el paciente cumpla el simple método que prescribe. Pasará á domicilio.

Vive en la Fonda de las Cuatro Naciones, y como se halla de paso permanecerá en Palma hasta el 28 del corriente mes.

Fundicion de hierro,

construccion de máquinas y cerrajeria

DE

MONCUNILL, COMAS Y COMPAÑIA.

Este nuevo establecimiento situado en la calle de San Martin, se ofrece al público para la confeccion de máquinas para las industrias manufactureras y agricolas, coseres para el servicio de los buques y demas objetos de hierro fundido ó batido destinados al uso doméstico.

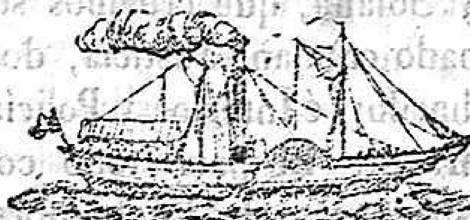
Mr. Doux

Ha recibido una remesa considerable de estampas de todas clases; una gran coleccion de grabados antiguos de los mejores autores á dos cuartos uno y otra coleccion á ocho cuartos. Los hay de mas precio hasta 80 reales uno. Un numeroso surtido de casas del mejor gusto, caprichos estereoscópicos; delanteras de chimenea, fondo negro con paisages y figuras y con una cenefa gótica de mucho efecto. Planos de arquitectura y dibujos lineales; plumas de acero de nueva invencion; lapiceros; lacre y carteras para escritorio sumamente elegantes; coleccion de mapas en castellano y atlas; pinturas al óleo; cuadros dorados y de madera; papel para escribir; pantallas: Se vende un cosmorama de 19 vistas trasparentes de las mejores que se hayan visto; hermosas estampitas caladas para devocionarios; un mapa de Mallorca, en castellano; y otros muchos artículos que seria imposible enumerar. Todo se vende á precios muy baratos.

Mr. Doux vive frente San Nicolas, número 80.

EL VIERNES PROXIMO 30 DE LOS CORrientes, á las nueve de la noche, se rematará en la plaza de Cort si acomoda la postura, la casa botiga y altos sita en esta capital y calle *dels Oms*, con arreglo al plan de condiciones que obra en poder del corredor Andrés Serra.

ALMONEDA.—En las casas del Teatro, número 12, se venden á precios módicos toda clase de muebles de casa por ausentarse su dueño.



El vapor correo El Rey D. Jaime II *de la fuerza de 200 caballos, su capitan don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de* Barcelona *el miércoles 28 del corriente á las cinco de la tarde con al correspondencia.*

Admite cargo y pasageros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.

TEATRO.

Funcion para esta noche.

10.ª QUINCENA. FUNCION 8.ª

Se pondrá en escena la ópera

LA TRAVIATA.

A las ocho.

Entrada 3 rs. Paraiso 2.

NOTA. Se estan ensayando para poner en escena en las noches del próximo juéves y domingo, las acreditadas producciones siguientes:

La primera titulada:

EL LABRADOR MAS HONRADO,
GARCIA DEL CASTAÑAR

drama en 3 actos, distribuido en seis cuadros, destinado á beneficio del primer actor y director de escena don Manuel Osorio.

La segunda, con el titulo:

ISABEL LA CATOLICA.

Anuncios.

CONDICIONES *bajo las cuales se insertarán los que se presenten en las oficinas de los periódicos*

El Mallorquin y El Isleño.

ANUNCIOS OFICIALES.

Todo anuncio de carácter oficial de cualquiera corporacion ó autoridad que proceda, en el que haya parte interesada siempre que no esceda de veinte lineas pagará 5 reales.

El esceso se abonará á 1/4 de real por linea.

Las repeticiones se pagarán por mitad.

Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los de transeuntes en materia de comercio ú otras sean de la clase que fueren pagarán medio real por linea (unas 40 letras.)

Los de idem que pasen de quince líneas hasta el esceso treinta se pagará á 1/4 de real.

Los de idem que pasen de este número se pagará el esceso á 1/8 de real.

Los de vecinos de Palma en materias de comercio ú otros sean de la clase que fueren pagarán la mitad de los precios señalados á los transeuntes.

Los de suscripciones á obras y periódicos y los de compañias de seguros mútuos sobre la vida, seguros contra incendios y montes pios pagarán por cada diez lineas 1 real.

Los de ventas y subastas de bienes inmuebles pagarán lo mismo que los de comercio.

Las repeticiones á mitad de precio siempre que sean en dias consecutivos, si han de ser alternados abonarán dos terceras partes.

Los de sirvientes, almonedas, nodrizas y todos aquellos que no escedan de tres ó cuatro líneas pagarán las tres primeras inserciones á razon de 1 real.

Los anuncios de funerales se pagarán á razon de 2 reales por insercion.

Las empresas de vapores tendrán opcion á que se les inserte gratis un dia el anuncio de salida cada viaje, las repeticiones se pagarán á razon de 2 reales cada insercion.

Los anuncios de empresas de diligencias pagarán igualmente 2 reales por insercion cuando se concreten á anunciar la salida y llegada de sus carruajes.

Los de espectáculos y funciones públicas se pagarán á razon de 1 á 2 reales por línea segun la importancia de ellas, ó si conviniere á la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento.

Las personas que deseen se les reparta papeletas ó avisos de comercio incluyéndolos en los periódicos pagarán 12 reales por cada reparticion.

Para la insercion de anuncios en los periódicos mencionados podrán presentarse los interesados en cualquiera de sus oficinas.

Los suscriptores tienen opcion á que se les inserte gratis cada mes cuatro anuncios que no escedan de quince líneas cada uno siempre que sea sobre asuntos de su peculiar interes.

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.